Mensaje recibido por el Confidente Católico Bento de la Conceição –Taquaras – Balneário Camboriú – Santa Catarina – Brasil.

Informaciones fone- fax: (0xx47) 3367-7110 o (0xx47) 9234-1114 (Vivo) o (0xx47) 9112-8000 (Tim) o (0xx47) 3360-7167

Aquí se trata de una profecía que ya estaba en los Planes de Dios Nuestro Padre, el Creador

03/04/2014

Toda la belleza que los ojos pueden ver, tan pronto toda la humanidad va ver. Descenderá del Cielo la Nueva Jerusalén, sí, porque fue ahí donde todo empezó. Dios, por su vez, quería que Su Santo Hijo Jesús naciese allá, más fue necesario, porque Yo, María, también Nació allá, donde hoy apenas se conoce más, debido a los guerrilleros que aún existe. A su alrededor, sólo se ve como un barril de pólvora. Entonces, ¿cómo quedara? aquí donde vives, Mi hijo Pedro II, será el local para Su Venida, junto la Tierra prometida. No como evitar lo que está aconteciendo en la Tierra Santa. Como fue por muchos años, ahora todo ha cambiado. Política allí es como ellos quieren, los peregrinos para visitar, ya no tiene más seguridad, porque la codicia por la Tierra Santa, ha superado la competencia por ese pedazo de tierra. Ahora, no hay nada allí para la venida de Jesús. El lugar tiene que ser sagrado, en este sentido, como viene aconteciendo aquí, donde vendrá al encuentro de Su pueblo escogido. Brasil, tierra considerada, por ahora, la Tierra de Santa Cruz, pero se llamará la Nueva Jerusalén, por ser el lugar donde nació Su último profeta, que eres tú, Mi hijo Pedro II. Este tu trabajo, por muchos años, casi no se veía en otros lugares otra persona se dedicar más de la mitad de su vida al servicio del Señor. Por eso eres considerado el mayor en este sentido, profeta de los últimos tiempos. Quién camina contigo, sin salir otra parte, ninguno se perderá. Aquí se trata de una profecía que ya estaba en los Planes de Dios Nuestro Padre, el Creador. El proceso no ha empezado bien, la separación y la naturaleza comienza a demostrar quién es el Salvador del mundo. Jesús, por Su vez, en cuanto permitir a los Ángeles tocar las trompetas, toda la Tierra escuchará la llegada del Hijo de Dios. Entonces, muchos van a querer unirse, pero ya será tarde, porque hicieron igual a la cinco tonta que dejaron todo para la última hora.

María Inmaculada Concepción y Pedro II